

*adrián garcía bassetti*

ARENAS ETERNALES  
*poemas*

# **ARENAS ETERNALES**

Poemas 2008

por Adrián García Bassetti

En nombre del Arte.  
En nombre de la Belleza.  
En nombre de la Verdad.  
En nombre del Orden.  
En nombre de la Ley.  
En nombre de la Bondad.  
En nombre del Deber...  
Palabras, palabras.

Vicente Huidobro

1

Este encierro sin ruedo  
donde el toro es la palabra  
crean en mi yo al matador  
al grito de la multitud,  
el todo, la herida, la vida  
y la muerte de mirar con sed

2

mis ojos piel silente de estrellas  
náufragos en ese abismo  
donde la sed  
es una copa de lágrimas secas  
surcan desiertos salinos trepan  
huellas de Ícaro  
que se incendian eternas  
en el abandonado refugio de nuestro  
laberinto

amarte fue este silencio  
esta tristeza  
donde encalló el naciente luto:  
cenizas cantantes en la savia del viento

3

extraño a los amigos  
de palabras y latidos y miradas infinitas  
mientras fundábamos horizontes  
sueños universales  
que habrían de nacernos islas  
alas y lejanías de otros horizontes  
donde hoy sólo somos ecos

extraño a los amigos  
hasta cargarlos en el recuerdo  
iguales al che o a una urna griega  
imágenes  
de un instante de belleza  
eternos  
con los que dialoga mi nostalgia  
y con los que ríe este extrañarles

en el final del mundo beberemos nuestro llanto

4

esta hoguera mineral  
nacida del abismo en los dioses  
es presagio de flores oceánicas  
estallido del tiempo  
derramándose en relojes  
nuestros latidos  
exacta hambre de mi sed  
rocío de la mar que me prodigas

cuando Dalí creyó pintar el tiempo  
sólo escribió nuestros orgasmos eternos  
en la persistente memoria de Dios

mujer que me has de beber

5

te inventé y ya existías  
tuve que soñarte  
para despertar  
y descubrirte  
en mi mirada  
antes  
justo antes de inventarte  
mirándome

6

esta predilección por los abismos  
habrá de terminar  
preciso es cruzar océanos de arenas  
escribir con la alzada mano negra roja en el aire  
la libertad de la sangre sembrada  
y extraer del llanto las ventanas

los abismos habrán cedido persecuciones  
los naufragios no serán creencia disipada  
y el eco del manto de los días venideros  
develaran la trama secreta de la lluvia  
en los jardines del aire

un instante un sol otro horizonte  
las redes que hilamos en las tardes grises  
este puerto esta barca  
la sed de los mares  
este infinito silencio que se ha puesto a cantar

7

en la agitada respiración del verso  
tus ojos van naciendo este poema  
hay una huella que despierta  
un camino puesto a caminar

8

el espejo que te muestro  
huida del bufón  
atrapado en la imagen  
sombra del sueño  
perseguidor de la luz  
eco que si sale del centro  
sabe perderse en la nada

les perdono el uso de palabras hastiadas  
de sus poemas  
les perdono los puntos los signos ciegos  
las señales cruzadas de veredas  
los significantes sin predicado  
lo que no les perdono es el silencio  
de mi mente relámpago oscuro en mis sentires  
cuando no queda otra opción que leerles  
hasta les perdono se ofendan conmigo  
me permiten el honor de verles  
de otro modo no sabría que existen  
por eso les perdono la envidia  
la ofensa que se hacen  
les perdono la gracia de no tener gracia  
y gracia les indulto  
hasta por el intento de acallarme

no participan de mi realidad

sólo bebo champagne en espacios secretos del universo

y más allá de presentaciones con espejos vacíos adornados  
me cansan mascarones sin carnavales ni cortejos  
y aquelarres adulterados

a cierta mayoría de escritores habría que absolverles  
el esfuerzo exagerado por hacerse notar  
en dos versos y el esfuerzo de su grito  
y recordarles  
sólo había que esperar la eternidad  
no tan lejana

el instante nos mira palabra a palabra

10

Los espejos por miles  
Siglos de reflejos acunados  
Derramándose en el centro de la manzana  
Devorando el magma vegetal  
Del ojo voraz de raíces  
Ensayo de desamores  
Sombras de un latido bufonesco  
En el universo  
Donde este anzuelo de estrellas  
Nos desagua del infierno estelar  
Caemos en la trampa de la mitología  
Somos el infinito cuadro  
Donde se mira Dios  
Por miles  
Desde el génesis de los siglos

11

buscaba tus labios en el aire  
encendía las cenizas de las nubes  
al llover eran eco escaramujos  
el cielo caía hasta la mar  
buscando en el rocío otro eco de tus besos  
qué tienes dios?  
de qué sonido estelar eres dueña?  
haces de la distancia una gota más  
de rocío sin el llanto final de los cisnes

Amarte es trama divina  
Humanidad ensayando  
Entre dos chispas primordiales  
Eres el exacto punto del vértice  
Del péndulo  
Donde el universo aventura su destino  
Eres exceso de sentires  
Pausa de eternidad  
En el espejo de las clepsidras  
Derramada gota libertaria  
Fluyendo en el aire hasta el cielo  
Amarte es irreconciliable desdén  
Por lo mediato  
Eres abismo y alas  
Subterráneo de latires ciertos  
Plaza roja donde un silencio sucede grito  
Clamor de ajedrez y horizontes  
Eco donde el nombre de Dios se desprotege  
De las piedras que desnudan su raíz de arenas  
Del fuego que anida su cresta en la ola del gallo  
Eres el signo donde la marea encuentra su río oceánico  
Eres el llanto del pez mordedor de arenas  
Barco anclado en el infierno del mirar  
Amanecer de la noche y sus eclipses  
Un beso que nos falta dar  
El infinito cauce de las estrellas  
Canto rodado en la sombra oscura del sol  
Silencio que al nombrarte  
Se crea  
Eres del amor letra invisible  
Signo que nos has de parir

13

es aritmética la idea  
arquetipo  
platón en vigilia y sueño acorde  
de abstracción fotográfica  
la rosa en su ser  
esencia  
sin metafísica y sus redes  
igual es  
eternidad  
acto del universo

## Génesis

en el inicio fue el beso  
la luz arribó luego  
de la oscuridad  
fue la metódica estrategia  
de la idea  
la sed en los labios  
la húmeda red de las manos  
el volcán en cada poro  
los colmillos de la mirada  
y la exaltación hasta el embrujo  
de los sexos  
alquimista celebración divina  
de ríos y mares  
estallido de olas cubriendo el cielo  
quitando de las sombras mascarar y temores  
y dios al borde del delirio  
creó la luz

15

buscamos instantes  
desesperadas mareas de eternidad  
eclipsadas de tiempo  
somos el latido de Dios  
galope sideral azul orgasmo  
respiración del cosmos  
huellas del aire en la arena  
trama de un sueño que nos mira  
mirándonos  
amantes creadores  
del universo

16

nada queda  
todo es  
cenizas pausa de estrellas  
aire adormecido  
mareas sin memoria  
playas naufragadas  
horizontes sumergidos  
este abismo sabe  
mi nombre  
lo repite igual a un eco  
por laberintos de sombras  
y catedrales de latidos  
inconclusos  
donde clama la alborada  
un nuevo día  
pero el abismo crece  
cerro de altas luces ciegas  
donde posa la rosa incendiada  
su ultimo suspiro

ay sueño que nos has de nacer

En el abismo de esta soledad sin dagas  
Lluvias frecuentes a naufragios afines  
El alma parpadea en cada acto del instante  
La huella de la eternidad en los ecos del viento

Todo sucede en el fluir de una mirada  
En el río de un latido persiguiendo mareas  
Las cenizas se reproducen como un virus  
La sangre de constelaciones derramadas no son dios  
Ese espiral de tiempo histórico no es la naturaleza  
Ni la arena acumulada en desiertos es más tiempo  
Todo sucede en un instante y no alcanza lo que es

En el abismo de esta soledad infinita  
Sólo hay espacio para seguir cayendo

La humanidad exiliada se recrea

el invierno se dejó ver  
sin reparos  
a la salida de un instante  
en esa esquina sortilegio de los sueños  
donde la frágil voz del horizonte  
siempre llueve  
como recuerdo del año anterior  
y recurriendo a lo pactado  
volvió a llover  
seriamente  
esperando irse como vino  
improvisando  
huellas de ríos en la mirada  
de todas las casas  
seduciendo zapatos marinos  
y cazadores de sirenas

no me sorprendería que mañana  
una gota de rocío me reclame  
no haberle incluido en el poema

19

hoy rompí el laberinto  
de los espejos  
no existo

soy

eterno  
igual al sueño de dios  
mi beso  
en la copa del grial

universo de serpientes  
aladas otra vez  
sembrando en el infierno  
la incertidumbre de un cielo

soy  
nafragando en los latidos del aire  
fuego sobre cenizas cósmicas  
la conciente iconografía de un relato  
el narrador ausente

la poesía

tangozando  
zando te veo  
zando me miras  
tus ojos laten sobre el barro  
y el cielo  
se lustra bajo un dominó de luces  
estás  
gesta de danzas  
arrabal de fuelles malditos  
latidos de baldosas sedientas sirenas

un abrazo a tu cintura  
estalla cosmogonías  
y el paso enredado  
que te sigue  
te persigue  
sueño  
mujer pegada a mis huellas

si te cantan mis pupilas  
si la noche se hace fango de soles  
será por ese bandoneón  
que en tus manos es  
amanecer y simetría

el universo nació en coral de tango  
gozando esta danza  
entre tus piernas cósmicas y aladas  
abiertas al proverbial sueño de la espuma  
cuando entre mares de playas y primaveras  
supo dios que hacer con esta sinfonía

tan gozando que se muestran nuestras almas  
tan gozando que dios nos mira

me pasa que hay días a los que llego tarde  
por la puerta trasera de los amaneceres  
y los encuentro anochecidos  
días casi siempre vestidos de oscuridad  
desestrellados  
ríos submarinos  
donde la luz sorprende el mirar de los peces  
en esos días no me encuentro  
la casa me parece un refugio extraño  
no son míos los libros los discos  
la guitarra donde escribo  
o era un piano?  
las puertas de las ventanas eclipsan  
el paso del tiempo  
las calles me caminan y las esquinas  
suceden laberintos  
me busco a los bordes del universo  
en el centro  
de la mira telescópica del poema  
y no estoy  
salgo pregunto me espanto  
la palabra dispara  
enciendo otro instante  
me miro  
volviéndome ciego  
viendo mirarme  
mirando mi ausencia  
y el horizonte que tampoco está  
y soy otro cuerpo  
otra alma

este cuerpo del que conozco su mitología  
sus arcanos tesoros de eternidad e instantes  
este cuerpo al que le escribo el guión de los sueños  
sus heridas de sal y cada logrado amanecer  
este cuerpo con que aprendo a ver otra vez el mundo  
creador de redes mareas de tiempos compartidos  
este cuerpo signo determinativo de huellas  
singladura en el plan universal  
este cuerpo aprendiz de realidades  
me descubre el tacto de respiraciones estelares  
la sed de la palabra la lengua de las copas  
en la divina sinfonía hierática del aire

23

la daga  
herida  
derrama  
silencios  
gota  
a  
gota  
sobre la hoja  
que  
cae  
muerta

el hombre, lobo natural, esclavo de su sed de hambre, sale a los valles del sueño, del mundo, se espanta de los espejos, de la sangre en los relojes, de la voracidad de los graneros, del odio de los perros, y en la garganta oscura de los peces, descubre el andén de su razón, ajena, en el instante y presa de eternidad.

25

El instante a veces eterno  
Otras arena  
Igual que la mujer  
Que nos deja vacíos  
En la terrible certeza  
De no ser  
Uno

26

cae el instante

el estanque se ahoga

la lluvia no sabe nadar  
lagrimas

esta soledad sin espejos  
esta encrucijada definitiva  
este silencio

este poema  
ahogo sed de náufrago  
sal lloviendo en las llagas

este desaliento cósmico  
este latir de manos amputadas  
estos huesos gélidos  
este tango de coral

esta mirada desafinada  
este horizonte caído a la mar  
estas olas de arenas  
esta marea de eternidad

este cuento sin final iniciado  
este principio de incertidumbre  
este eclipse a perpetuidad

esta ley hermética  
este universo probable  
tan poco posible

esta relatividad

verte morir en mis letras  
amanecer

quién sabe?

detrás delante  
de qué oscuridad  
de luz

la sangre del aire  
me conoce  
el aliento de la mar  
me mira  
la huella del camino  
me llama  
el latido de las estrellas  
me quema  
el sueño de la hierba  
me sueña  
la paz de los cementerios  
me grita

me ahuyentan las sombras  
de eclipses marinos  
las pesadillas de las paredes  
el terco llanto del minotauro  
los vicios de ariadna  
la triste gracia de dionisos  
el ojo de dios

me aburre  
sabe demasiado

29

da lo mismo  
morir de lunes  
que de espanto

el silencio azul  
ennegrecido de catedrales  
lo demuestran

un eco es clamor de la memoria  
un olvido sin faro sin leyes marinas

da lo mismo alterar el curso de las olas  
que la inmensidad de las mareas

la playa siempre espera la mar  
los barcos el horizonte las siderales  
voces que en texturas se agitan

somos una fuga hacia la nada  
un estallido de la aurora

30

ayer mañana  
siempre es  
hoy  
estrategia del instante  
soñándose  
eternidad

31

este frío de cenizas  
donde late el espanto  
esta cruz sin esquinas  
esta daga aferrada al llanto  
este silencio  
atrapado en el aire  
de luces asombradas  
latidos donde escribe el azar  
su imagen de espejo  
y su agonía

32

Es tan frágil la realidad  
Alcanza un parpadeo  
Para amenazarle el latido  
A los amaneceres

33

no es práctico no reconocerse  
me dices lo empírico no abarca el amor  
nos miramos  
ensayo un sofisma sonrío de silencios  
se incendian los ojos de cenizas  
huellas de la respiración del viento

y siempre otra vez la misma lluvia

En un fugaz teatro de arenas  
Ensayan los miedos  
La tosca belleza de la mentira

La alegría de luto en primera fila  
El engaño con un prisma ciego en sus manos  
Y los bufones aplaudiendo sombras

Una mujer desnuda vendiendo  
Sus lágrimas en la boletería

Entrada gratis dice el dramaturgo  
Paguen al salir dejando sus verdades  
Les recuerda el poeta

35

el cementerio del instante  
se inundó de muertos  
conocida memoria sin leteos

cada lágrima es canoa del infierno

sigo sin rumbo  
encerrado en una hoja  
blanca ciega incendiada  
como un puñal con sed  
esperando  
el próximo alarido del reloj

36

ebrio mi alma y yo  
sin sed y lloviendo  
sed

en este desconcierto teatral  
de la existencia  
la gentil lengua vibrante  
te convoca  
despierta desprecio  
odio de las sombras  
veneno amigo acude en esta urgencia  
caudal somnoliento aún  
en el río virtuoso de la sangre  
de mis alas heridas  
que se abran los abismos infernales  
y quede desnudo el cielo  
a la intemperie de latidos  
abierto al designio sobreviviente  
por sobre silentes alientos  
de una última huella de calma  
reclamada  
oh dios  
pequeño estigma  
del temor humano  
quien enciende la inicial cosmogonía  
de tanto olvido  
te saluda  
al verte tan mortal como al instante  
que desprecio en este despertar

estás en la ausencia  
igual a un estallido  
en cada fragmento  
de lo que se ha roto  
estás en la gota de rocío  
en el aire de una huella y su travesía  
estás donde dios naufraga sus ensayos  
donde no acude la existencia  
y todo se derrama  
río de barro sin mareas  
estás en la sangre de las clepsidras  
en el escaramujo del tiempo  
estás en el ojo  
de un amanecer sin horizonte  
en la pausa de la eternidad  
sucedes en el llanto de la risa  
en el eco de un silencio de sueños  
que al despertar  
sólo ve los huesos de la imagen  
y estás en la lluvia  
del sol en estas noches  
donde no terminan los finales

este cansancio vacío  
este silencio oscuro de sangre  
sin latidos  
estas huellas sin pasos  
este amanecer dormido  
esta partícula de nada  
este fragmentarse del todo  
esta imagen sin espejo  
este minotauro sin laberinto  
este teatro de encrucijadas  
estos ecos de los eclipses  
esta memoria del mirar  
esta luz ensombrecida  
esta ausencia  
no sólo mía  
esta presencia incompleta  
este poema  
esta pausa de las horas  
esta eternidad sin horizonte  
buscándose

40

ya no hay regresos  
todo es eternidad  
final  
eclipsa la luz  
de los sueños

Los ángeles llueven  
En sangre y alas  
Sobre el mar del instante  
Derrumbando la ciudad  
De la extranjera mente  
Dormida  
La serpiente  
Pujando nubes  
Dueña del poder de los jardines  
Entreteje cristales  
Donde habrá de verse  
El minotauro  
Desnudo de cielos

42

nos desangran el aire  
se visten con nuestros alientos  
espíritus invernales

43

escribir un libro en la playa  
que la marea lo lleve a naufragar  
igual a un beso de arena  
igual a la sed  
de una mujer sin memoria

44

fue sólo un instante, dios abrevaba de mi mano  
dictaba la luz de mis palabras, ronroneo de sentires

hasta una gota de rocío era la mar  
y el estallido de la espuma? latido de cosmogonías

si, yo estuve ahí

45

mataron los caminos y aún así  
las huellas se colmaron de alas  
el ultimo suspiro de dios  
puso a volar los pasos de las piedras

entre mis manos y tu cuerpo  
todo lo que descreo  
la influencia de la nada  
el naufragio de los dioses  
mi casa en llamas  
y tu imagen arribando  
desnuda  
hasta mi dactilar mirada  
sueño de mis manos infinitas

entre mis manos y tu cuerpo  
el aire que me respiras  
de los ojos  
en la exacta latitud de los latidos  
cuando un eclipse de arenas  
extrae la sangre del tiempo  
para devolverle a la cubierta del instante  
su destino de enigma  
encontrarte es universo  
pronto a extinguirse

entre mis manos y tu cuerpo  
el estallido del cosmos

se ahoga el muelle de la espera  
reclama la arena el espejo de las manos  
infinitas miradas dactilares  
desnudan estallidos de eternidad  
somos la marea el abismo celebrado  
el eco de un sueño  
poema de ojos abiertos  
leyéndote  
mirada

hemos perdido el sueño de las ventanas  
el milagro de las sonrisas al borde de alas ígneas  
leones de fuego surcando la infinita sombra de los peces  
la mañana abandonó su intermitencia de auroras  
embrujaando el simétrico canto de las tonales palabras  
hemos perdido el silencio furtivo de las manos  
el incesante encuentro de horizontes eternos  
la piel de la lluvia el manto del aire  
hasta quedarnos acariciando el fulgor del abismo

miro crecer la noche  
o la desando  
es un reto la sed  
el tren de millones de palabras  
la incandescente boca  
al borde de los labios  
de la copa  
del horizonte cristal que nace  
el verso  
miro crecer la noche  
la desando  
altero auroras en las mesas  
las sillas se pliegan  
se arrodillan  
comen de mi mano infinita  
de plumajes  
se arrastran buscan la salida  
del fuego  
un silencio de cenizas  
que les proteja su pasado de puerto  
de barco anclado  
hundido  
crece la noche hasta nacerse alas  
la miro desandarse  
llevarse puesta  
en la terca luz de la imagen  
parpadeante eclipse de miradas  
que por temor a su muerte  
transmuta en eco  
del oscuro día inicial  
creciente  
que se desanda

50

hay noches  
no digo esta  
otras  
donde regresan  
los caminos  
de la mano de un sueño  
de un olvido  
no digo que pasó  
de mañana  
como una huella  
que espera

hay días claros  
donde la noche  
es una sombra  
de luz

51

lo difícil no es el fin  
es aceptar  
la pausa de la eternidad  
confabulante en relojes asiduos  
hasta otro instante

Sin el sentir de mi mente  
Soy nada  
Un silencio ahogado tras el velo  
De la nocturnidad encendida  
Soy la blanca arena  
De los huesos  
La sonrisa de las calaveras  
Esa daga del mirar  
Sangrando entre las ruinas  
De una tormenta de trenes  
En la huella de una palabra  
Que nadie espera  
Borrado por la marea del fin  
Del comienzo  
En el andén de los instantes  
Soy la exacta sombra de la luz  
La cifra de los días y sus calendarios  
De venas y ríos submarinos  
Corriendo hasta los pies de los desiertos  
Donde sangran la mar  
Y sus estallidos de voces aladas al cielo

Hay olas oscuras como sogas  
Que anudan collares de sirenas  
Sin olvidar cantarle  
Al paraíso perdido de Ulises

Sin la mente de mi sentir  
Soy nada

53

disparan  
las palabras ven  
voraces de sed  
sus flechas  
ojos ciegos buscan ser  
detonación

*a mi mismo, a todo lo que es, y a vos... siempre  
la misma mirada en extranjeros ojos*

he estado en los infinitos efectos del verso  
en cada humanidad de la palabra  
muerta antes de nacer para ser ante tus ojos  
he estado entre las venas del poema  
he sido color y coral de los sentires  
me has visto disparando rebeldías  
y rezando ante el ombligo de tu ego  
hemos salido a pactar con las auroras  
amaneceres distantes un sol ebrio  
demorados en marea de nacimientos  
desde otro andén sin tantos trenes huyentes  
hemos estado en la existencia  
y por el desprecio viciado de hartazgos  
esos universos del instante  
donde el cosmos se arrodilla ante la propia  
divinidad que le ha creado  
incendí mis huellas  
hasta quedarme sin regresos  
en mis cenizas alas del viento  
me fui a recorrerme  
durante la travesía arribamos a ítaca  
lo demás es naufragio del espejo

me desperté habiéndome olvidado de no dormirme, busqué entre las sabanas ese papel que olvidaste quemar, y me mirabas... ventanas abiertas en ciclo cósmico, teatral obra de un parpadeo...

quise crearte poema, sin más pretexto que el por que si, por el día de la noche, por la noche que llorando en una gran luna espera vestirse de sol.

(los dos sabemos que en el lado oscuro de la luna duerme el sol)

y sabemos que suponemos saber que esos infinitos ojos de Dios, en Uno, son como una misma voz que habla de todos, un mismo lenguaje de cenizas, quiero decir estrellas, cosmogonías donde espera la eternidad su tiempo.

después, me senté a escribir este mirar... te busqué en el ojo de un diamante, eclipse de oasis perfectos, trama divina de espejismos... develado en tu lectura

56

la mano tiembla al latir de la pluma, escribe

el cielo renunciado no es más cielo  
ni menos es mi ausencia

me quedo hoy donde respiren peces alados

no se encuentran ángeles en espejos impresos

57

*a mis amigos  
por haber llorado antes esta risa*

la noche catarata de copas ebrias  
derrama su sed de risas y encrucijadas  
hasta dejarse ver instante de eternidades  
ciclos de alegría divina que nos confabula  
hermandad manifiesta  
donde llora el diablo y baila dios

58

qué hace la niña?

a qué está jugando?  
que si sueña se aburre, y si juega  
se asusta

a qué está jugando la niña?

59

mediodía

tiempos de elevar nuestra sombra  
caminar bajo el pendular hilo del sol  
hasta desbordar el horizonte

60

teatro de lo cotidiano  
donde la sombra más oscura  
se cree espejo del sol

61

el espejo abre los ojos  
dormir es una muerte lenta

presume que la noche es  
parpadeo de soles

detrás del horizonte la marea  
un estallido fénico  
la suave cornisa del instante  
débil caricia  
donde se cae la lluvia

las raíces de tu mirar  
procrean laberintos  
encrucijadas donde el instante  
abre los ojos

me ves sobre los aleros del silencio  
te miro llover siendo horizonte

tus manos son huellas  
hechizadas  
abiertas a la estelar sinfonía coral  
de un latido  
al respirar acarician  
el sueño despierto de las aves  
la desnuda piel de los instantes

tus ojos infinitos  
eternos  
igual al palpitar de un silencio  
alertan al epigrama del poema

se permiten ser  
mirada  
aliento de la imagen  
donde abreven los peces  
mareas insomnes de arenas

tus manos nos miran  
olas ahogadas de sed

donde se contempla el universo

63

no digo hoy  
que aún no ha llegado  
aún menos mañana  
ni ayer  
sólo verbos del tiempo

sólo digo un instante  
un estallido eterno

en el horizonte del verso  
la mirada  
exacta poesía de tus labios  
tu alegría

ella llegará una noche  
desnuda de ella misma  
amante belleza divina  
esencia del universo  
ella poesía ella silencio  
marea de sentires  
horizonte infinito ella  
trama del instante

65

alguna noche sabrás que esa carcajada  
es una calavera

el aire que te rodea  
casas muertas dimensionales

la luz un sueño dormido  
aliento de tus amaneceres

abrirás los ojos sólo para no verte  
creerás en papeles petrificados  
en los huesos de los muebles  
en la estructura arqueológica del humo

querrás correr y no habrá suelo  
te habrán deglutido todos los límites

la boca de los vacíos  
es el revés del cielo

un día la calavera no sonreirá

esta soledad sin anclas  
sin alas  
esta soledad marea  
sin tristezas sin alegrías  
complementarias catedrales  
en el horizonte del ser  
silencio clamante  
esta soledad designada  
compás  
de absoluta perfección

esta soledad de magnitud  
material  
ángulo de cantidad y esencia  
fuerza antitética  
embarazo de la musa

poesía mirante templo de la creación

67

a veces exageras dios  
tanta belleza  
al borde de los sentires  
observador silente  
parpadea en tu mirada  
lo creado

¿cuál es tu vanidad?  
el silencio de tus ojos?  
subvertir el pensamiento humano?  
tus heraldos? amantes del amor  
exiliados  
oscuras exageraciones  
de tus enjambres

exageras  
reconoces mi sonrisa

68

en un rincón del aire  
entre los muros del agua y el fuego  
se alza la copa de mi sed  
respiración del mirar mío  
de antiguos dioses  
celebración  
designio eterno voz  
del poema

69

enciendo un cigarrillo  
me miro  
y la jaula de la realidad estalla  
no sabe contenerme  
soy mitad del silencio  
eco de un incendio  
las cenizas de la arena  
el ojo insomne de Dios  
escaramujo de un latido

respirar es otra herida

70

en las cenizas del tiempo  
la pausa de las huellas  
cautelos de aire y fuego

71

fue un destello  
una sonrisa en el abismo  
de la noche  
en la eternidad  
verdad de la belleza

fue un andén improvisado  
en el cielo

sólo por instantes  
reconocemos el ojo de Dios  
los latidos de su alma  
que desnuda su rostro  
en una mujer de luz

y prosigue la exploración  
el vacío del universo se amarra sombra  
pero igual aprendimos a sostener una sonrisa

estuvimos ahí meciéndonos de claridad

dejo de hacer todas las preguntas  
asumo respuestas infinitas

los ojos aprendieron el lenguaje  
de los sentires y se quedaron sin ver  
la mirada fue un espacioso asombro  
hasta volverse hastío  
irreducible sombra de tantos  
laberintos sin muros  
este cansancio de ser sin tu presencia

no soy dueño de lo que digo  
se lleva mi voz la poesía

sucedemos del lado ciego de los amaneceres  
avivando ígneas noches concebidas  
de arenas eternas

aunque el ciclo de los días  
suceda eternidad de noches expectantes  
de abismos y extrañarte sea estrategia  
de mis instantes y las calles ríos de este llanto  
he cruzado el horizonte  
regresar no es una opción

me hubiese asegurado aprender dialectos  
luego algún otro idioma  
incluido el castellano español sin conquistas  
que ironía es anárquica la voz del poema

recordar los Griegos iniciales desde mi memoria Zen  
no su traducción de la filosofía  
si la extensión derramada de dioses familiares

me hubiese gustado llegar a Islandia (tentación borgeana)  
conocer a Paracelso, recordar la sonrisa  
de Merlín, y otra vez las calles de Londres

no nací en América del Sur, no creo deba disculparme  
aún hoy hay más de una guillotina por cada instante

he muerto en labios diagonales, eco de ciudades troyanas,  
en los puertos sin nacer de África, en los mil y un laberintos  
donde se dejó ver la eternidad en un desvelo  
pero me persiguen Leteos, sombras ávidas de luz  
iguales a pasos náufragos donde escriben sus huellas  
los sueños atribulados de la utopía

hubiese ensayado más el teatro de los sentires  
de saber que tan pronto se quedaría sin sangre mi alma  
quiero decir  
nacer caminos inesperados, desandar antiguas huellas  
y regresar al mismo latido, polvo ardiente que aprendió mi nombre  
ser otra vez chispa necesaria del coro universal  
sin esta conciencia, que no consiente adulterarse

Ítaca no me abandona, también soy mis renunciadas  
en nada cambio con los resultados

entre dos espejos de idénticos sueños  
la imagen sin confrontarse se observa  
espera de ángeles y demonios un pacto  
que la batalla no resulte infinita herida voraz  
pero la muerte equivalente sucede en sacrificio  
igual a un río de arena o una chispa del desierto  
entre los dedos de la eternidad  
donde uno en el espejo del viento y su laberinto  
destroza sueños que regresan  
atrocies en realidad y apariencia

[adrianmgb@hotmail.com](mailto:adrianmgb@hotmail.com)